

Novelda, mes...
Fuera, trimestre...
Extranjero, id...

PAGO ANTICIPADO.

UNION REPUBLICANA

PERIÓDICO POLÍTICO.

Y ADMINISTRACIÓN:
General Marqués de la Romana, núm. 12.

NÚMERO SUELTO

10 céntimos

AÑO III.

NOVELDA 9 DE SEPTIEMBRE DE 1905.

NÚMERO 113.

CANDIDATURA REPUBLICANA

PARA DIPUTADOS Á CORTES.

Camilo Pérez Pastor.

Francisco Linares Such.

NUSTROS CANDIDATOS

El partido republicano de la circunscripción presenta candidatos para la lucha electoral de mañana. Coaligados los federales y los de la Unión han formado una candidatura que ha satisfecho á todos.

D. Camilo Pérez Pastor, consecuente republicano, exdiputado de las Constituyentes y D. Francisco Linares Such, presidente provincial de los federales.

No necesitan estos prestigiosos correligionarios que hagamos su presentación; los republicanos todos conocemos á estos veteranos de nuestra causa. Y si nosotros podemos atestiguar los sacrificios que por la idea republicana se han impuesto y los trabajos que por ella han venido realizando con inquebrantable voluntad desde luengos años, su intachable conducta en la vida privada les hace acreedores al respeto de todos.

Con esos nombres vamos á los comicios los republicanos de la circunscripción. El poco tiempo que ha mediado entre la proclamación de la candidatura y el día de las elecciones, no nos ha permitido realizar algunos trabajos de propaganda electoral, como hubiera sido nuestro deseo.

Esto no obstante, los republicanos votarán como un solo hombre la candidatura de Camilo Pérez Pastor y Francisco Linares Such. No necesitan nuestros correligionarios más recomendación. Saben que se presentan candidatos republicanos y esto basta para que acudan á las

urnas á depositar sus votos en favor de nuestros prestigiosos correligionarios.

Los canalejistas no presentan candidatura. ¿Votarán el nombre del maurista Poveda, como, según se dice, se les ha impuesto? No lo creemos; entre el programa político de Maura y la idea que nuestro partido sustenta, no debe ser difícil

de Novelda, sobre todo, no deben olvidar que no hace mucho tiempo se negaban los jefes povedistas á votar unidos con ellos á pretexto de sus creencias religiosas.

Si los amigos que el señor Canalejas tiene en Novelda, luchan por las ideas democráticas de su jefe, ¿á quién mejor que á los republicanos han de conceder sus votos, no presentando ellos candidatura? Los republicanos de Novelda simpatizaron en las pasadas elecciones para diputados á Cortes con los canalejistas á cuyo candidato votaron muchos de nuestros correligionarios.

Los republicanos cumpliremos como siempre con nuestro deber y quisiéramos que los demócratas monárquicos, en justa reciprocidad de simpatía, cumplieran con el suyo.

Caminamos á remolque por el camino del progreso, como va á la escuela el niño indócil. La semilla de la civilización, traída de fuera, no da fruto en nuestro suelo. Ahora mismo asistimos á la bancarrota del régimen parlamentario. Fuimos grandes en el siglo xvi, cuando también lo era Turquía. De entonces acá nada hemos aportado al acervo común humano. Duros, crueles, fanáticos, misoneistas, incorre-

gibles, impenitentes en nuestras rutinas, prendados de nuestros defectos, escasos del sentido moral, refractarios á toda cultura, enemigos de todo cambio, incapaces de regirnos por ideas, el íntimo parentesco espiritual que nos liga con nuestros hermanos los bereberes bastaría para justificar la hipocrésia de un continú origen en los euroafricanos de Serigi. ¿Vencerá en fin la civilización la resistencia formidable de esa idiosincrasia nativa?

ALFREDO CALDERÓN.



Retrocedamos al sábado 2 de los corrientes. Son las 8 y media de la mañana y la escena pasa en la estación.

Numerosos grupos de canalejistas y arroyistas esperan la llegada del tren correo descendente, en el que vienen de Madrid, de paso para Alicante, D. José Canalejas y D. Enrique Arroyo. Al llegar el tren á la estación de Novelda, los amigos de Canalejas vitorean al exministro demócrata y los tomasistas contestan con vivas á Arroyo. Uno y otro bando continúa vitoreando al santo de su devoción, los ánimos se excitan y la cosa parece que va á acabar como el rosario de la Aurora. Así lo comprende Tomás Abad y aprovechando el intervalo de uno á otro «viva», extiende la sinestra mano y dirigiéndose á los grupos exclama:

—No hay que alterarse, señores, que todo se arreglará.

Y efectivamente; todo se ha arreglado para los tomasistas, los cuales van á las elecciones, como siempre, en compañía de la vara y sin enemigo enfrente.

Nada; que nos quedamos otra vez sin saber los votos que tiene Tomás.

Tenemos, pues, que en Novelda votarán los tomasistas con el alcalde, la candidatura Arroyo-Beltrán-Barón de Petres y los conservadores del tío Juan votan á Poveda, lo cual que nos hemos de reir del extraordinario número de sufragios que obtenga el candidato maurista. A éste deben votar también los canalejistas, según convenio de arriba, como se dice

en lenguaje monárquico; pero los canalejistas de la localidad dicen que nones y Poveda se habrá de conformar con los votos que puedan agenciarse. El tío Juan y los Navarros, (que serán muy pocos como todos sabemos) y alguno que otro de los canalejistas, que no serán muchos, con el candidato maurista se quedará sin diputación.

Por todo lo cual el candidato maurista se quedará sin diputación.

—Amén.

Con quien no podemos es con Arroyo.

Muy cerca de seis quinientos lo viene tragando la circunscripción y sin poder echárnoslo de aquí. Hay carinos que matan... á los amados, y el que Arroyo nos profesa es uno de ellos.

La prueba es el pelo que venimos echando los representados por nuestro vitalicio diputado.

—Apostamos á que llevan razón los espiritistas.

Porque solo en este supuesto (camente), ha debido ser pastor en otra reencarnación y es natural que allá para sus adentros, se cante ahora aquello de «La Mascota»:

*¡mi Beltrán quiero yo;
los borregos son mi amor!*

Y claro; no nos puede abandonar; le tira el cariño á toda clase de borregos, bien vayan cubiertos de lana, ora se vistan con tejidos de Sabadell ó Tarrasa.

A los últimos, sobre todo, que son los que más abundan en el cuerpo electoral de la circunscripción de Alicante.

* *

Y á otra cosa.

¿Se puede saber por qué no fueron los tomasistas á despedir al señor Canalejas ya que salieron á recibirle? Algo debió ocurrir para que la familia se abstuviera de cumplir con este deber de cortésia. Y si ese algo es lo que por ahí se dice, la verdad es que por esta vez ha resultado un poquito desigual la combiná que se traían los tomasistas.

Mejor les salió aquello del gobernador que sin duda no había olvidado el Sr. Atienza y, por no olvidarlo se ha desquitado ahora.

Supongo que, después de las cariñosísimas palabras que dirigió el Sr. Atienza á Tomaset, no le habrán quedado á éste más ganas de meterse en las once varas de la camisa.

Por más que genio y figura...

En fin; que la visita que á Novelda ha hecho el Sr. Canalejas ha dejado á los tomasistas así de tamañitos.

Y es natural; las satisfacciones

de los arroyistas de la localidad han sido siempre incompatibles con lo que á los noveldensés conviene. Y como Novelda no iba perdiendo nada con recibir la visita del Sr. Canalejas y en cambio puede ganar mucho...

Velay.

Juan Palique

El pueblo español no ha aprendido bastante en los treinta años últimos; por esto se traga aún las píldoras que le presentan bien doradas, y se deja arrastrar por los artistas de la palabra.

Como no reaccione contra los Dulcamaras, tardará mucho en entrar en la tierra de promisión.

JOSÉ NAKENS.

La visita de Canalejas

carinosa y cortesmente á uno de los más significados prohombres de la monarquía, al único que, en mi concepto, merece, hasta hoy, la simpatía del pueblo, por la lealtad con que viene cumpliendo sus compromisos políticos.

No es D. José Canalejas uno de esos adócenados adúladores del poder, sino un hombre recto, íntegro y formal en su procedimiento. Enarbola, como bandera de su partido, un programa de variado matiz democrático y radical, muy fuera de los rancieros moldes que ofrece la monarquía.

Luchará con empeño el ilustre exministro por defender las excelencias de su progresiva obra, por llevar al pueblo un rayo de libertad, un átomo de vida; pero su labor, con ser plausible y meritoria, no podrá jamás resultar fecunda, porque tropezará en su desenvolvimiento con las asperezas de arriba.

Bajo la monarquía de Inglaterra y de Italia, aún parecerían pálidos los radicalismos del insigne demócrata; pero para España son aquellos demasiado rojos, porque aquí apasiona más el símbolo de la Cruz que el del Nazareno.

Esto no implica para que, dentro del orden de cosas establecido, pueda el Sr. Canalejas, con su constancia y talento, ofrecer y dar al pueblo mejoras y beneficios en mayor cantidad que ningún otro monárquico.

Porque hasta ahora, según se ha podido apreciar, sus promesas fueron cumplidas unas, y otras lo serán indudablemente.

Me atengo á sus palabras «no anhelo vuestro voto hasta hacerme digno de él con la terminación

de la obra que me he impuesto en bien de la provincia de Alicante.»
 «Cuándo ni Arroyo, ni Beltrán, ni Poveda, ni Petrés, ni demás políticos monárquicos de campanilla hicieron manifestación tan noble y valiosa? ¿Qué beneficios puede agradecer á esos señores la circunscripción?»

«Sus figuras tienen el relieve que les ofrece el caciquismo local, al que amparan decididamente para no perder la investidura de Diputado. Fomentaron pues, con su bajo concepto político, en cada pueblo, un *Ratón pelao*, encargado de tiranizar á los electores, de sacrificarlos para levantar á su costa un ídolo con cabeza de busto.»

Así llegan al Parlamento la gran mayoría de monárquicos, que llámanse con énfasis representantes del país.

De que esto es cierto ofrece clara prueba el retraimiento acordado por D. José Canalejas. Resolvió no presentar candidato por la circunscripción, en la actual lucha electoral, porque abrigaba el convencimiento de no ser vencido en franca lid.

«A mí me sorprende—indicaba particularmente á sus amigos—el que al hablar de elecciones solo se menten los infinitos procedimientos para el embuchado y el chanchullo, la compra de votos, las actas en blanco, y que jamás se diga una palabra sobre ideas políticas.»

«Esto confirma lo que antes apuntamos respecto al proceder de un miserable que por aquí se ve así como se va á regenerar á España?»

«Es ese el medio adecuado para libertarnos?»

«Podemos llegar de tal modo al fin propuesto?»

Pueblo que tan bájamente se conduce, es pueblo muerto, como afirmara en cierta ocasión un político inglés.

Envidias y rivalidades.

Las despertó en abundancia la sola perspectiva del anuncio de la venida del Sr. Canalejas.

Ya en la estación, el día 2 del presente, cuando éste y el señor Arroyo pasaron para Alicante, comenzó por establecerse la línea divisoria entre ámbos grupos políticos locales.

Se fueron á cumplir un deber de cortesía, y se concluyó por un deslinde de campos.

Canalejistas á un lado, arroyistas á otro. Más en número aquellos que éstos, sobrepusieron en demostraciones de entusiasmo hácia su jefe, Tomás Abad y los suyos, trataron, aunque solapada y disimuladamente, de restar importancia al acto, llevados de ulteriores fines. Creía el Sr. Abad que esta vez, como otras muchas, le saldrían las cosas á medida de su gusto, y que así como colocando su brazo por la espalda á un Alcalde, queda éste santo de su devoción, ocurriría lo propio con los demás políticos, tanto de la provincia como de Madrid.

No siempre se puede jugar sucio impunemente. Suele haber á veces puntos tan suspicaces como inteligentes que saben descubrir

el engaño y apresurarse con gallardía y valor á destruir las malas artes del fullero.

Y del papel de punto avisado encargóse, con muy buen acierto, en esta ocasión, el Sr. Atienza.

El propio día á que me refiero, parecía decir éste, según referencias, en el casino de Alicante:

«Son ustedes unos hipócritas, y mientras yo pueda no será el señor Canalejas quien sostenga flores políticas que no dan ni brillo ni honor.»

Las frases son *duritas*, pero en sentir de mi comunicante, eran dignas del sujeto á quien iban dirigidas.

«Pero no tenían aquí las cosas, porque ahora, con motivo de la visita del ilustre exministro, el propio Sr. Atienza, demudado el semblante y con ademán violento, en la misma puerta del señor Gómez Tortosa, dirigió palabras de color más subido, según cuentan, á un político local que, parecía, por su actitud oficiosa, dispuesto á achicar ante el público, con fin poco levantado, la personalidad política del jefe local democrático.»

El Sr. Canalejas contrarrestando noblemente las ingerencias é insinuaciones de los significados arroyistas, (que colocados cerca de él, durante el tránsito por la calle mayor, procuraban ganar su simpatía haciéndole entusiasmados palmas al oído) penetró primeramente en el domicilio del Sr. Gómez Tortosa, y después de cumplimentar á la familia pasó á la sala Ayuntamiento,

Durante su arrebatadora oración un chusco gritó: «Diga usted lo que quiera, hará lo que al tío Tomás convenga».

«Cabe mayor necedad é incultura? Este individuo, reclama, con su imbecilidad, un puesto entre los cafres de la Arabia.»

El Sr. Canalejas regresó en seguida al domicilio del Sr. Gómez Tortosa, donde se le sirvió un espléndido *lunch*. A partir de aquí, los arroyistas, mohinos y contristados, desaparecieron del campo de acción, por temor á nuevos reveses.

«Malhadada la rueda de la fortuna, cuando se empeña, con fatídicos augurios y presagios, en amargar la existencia del hombre que á ella acude buscando una halagüeña esperanza!»

Mezquindades.

Por lo que á mí llega, hubo políticos monárquicos locales, en cuyo intento estaba deslucir en lo posible el recibimiento dispensado al Sr. Canalejas.

«Es imposible contar con la música, porque ésta tiene que marchar á Villena en el mismo tren que vendrá el exministro democrata»

«¡Rara coincidencia!, dijo extrañándose el interlocutor.»

Y gracias á la atención del Alcalde de dicha ciudad, la banda pudo amenizar la estancia en Novelda del elocuente tribuno.

También á los obreros de «La Emancipación» parece se les coartó su libertad para sacar á la calle las banderas de los diferentes gru-

pos que forman aquella. Hé aquí por qué llevaron solamente la de los agricultores y la de los albañiles.

Y como postre á tanta ruindad, transcribo una frase peregrina atribuida á un elegante y aristocrático joven noveldense, reñido con Salomón.

«Vamos, hombre, Canalejas es un memo que no hace más que copiar del extranjero.»

Adios, Atena.

Impresiones.

El recibimiento dispensado al Sr. Canalejas fué tan espontáneo, como cariñoso y entusiástico.

Su paso por esta ciudad le ha conquistado muchas simpatías, á la vez que sirvió para afirmar su representación local en el acaudalado propietario D. Antonio Gómez Tortosa.

Sus elocuentes discursos, ya conocidos, por las informaciones de la prensa madrileña, y principalmente por la que publica «El Liberal», de Murcia, contienen notas de un alto concepto democrático, que le colocan fuera de la corriente de los reaccionarios convencionalismos á que se entregan los monárquicos al uso.

Conservaremos el recuerdo de sus palabras, hasta su nueva visita que, según su formal manifestación, realizará en Julio de 1906.

RECAREDO.

EL ÚLTIMO BESO.

Un niño que un cadáver parecía;
 Muerto de hambre, á su madre le pedía
 Un pedazo de pan, chupando un hueso
 La madre, contemplándolo, gemía;
 Sintiendo dentro de su pecho, el peso
 De la muerte, que cerca se cernía.
 Atrajo hácia sí al niño y le dió un beso.
 ¡Lo único que tenía!
 Y aquella angustia atroz é indescriptible
 Fué muy breve y horrible:
 Con las caras de espanto contraídas;
 Con las bocas unidas, muy unidas,
 Y los ojos abiertos, muy abiertos:
 Los dos quedaron muertos!
 Hijo y madre sin límites se amaban.
 Y al unirse sus labios,
 Que, llenos de ternura y sin agravios,
 Para matar el hambre se juntaban:
 Tan débiles estaban,
 Que al esfuerzo que hicieron
 Besándose, murieron;
 ¡Y parece que aun muertos se besaban!
 ¡Qué triste fué su suerte!
 Al fin la dicha codiciada hallaron,
 Y su hambre apaciguaron,
 Con el último beso, el de la muerte!

Francisco Fernández Grau.
 Novelda.

Para el Cuerpo Electoral DE NOVELDA.

Mañana tendrán lugar las elecciones para diputados á cortes. En esta circunscripción luchan los Sres. Arroyo y Beltrán, ministeriales; Barón de Petrés, villaverdistas; Poveda, mauristas; y los republicanos Camilo Pérez Pastor y Francisco Linares Such. Parece que los tres primeros tienen el triunfo asegurado; aquí en Novelda harán la rueda los tomastistas y el alcalde D. Vicente Rizo,

Hé aquí los locales donde han sido instaladas las mesas electorales.

DISTRITO 1.º—PLAZA.

Sección 1.ª Salón de sesiones del Ayuntamiento.

Sección 2.ª Calle de San Roque, número 34.

DISTRITO 2.º—ILLA.

Sección 1.ª Escuela de Párvulos.

Sección 2.ª Escuela de D. José Llopis, calle de Hernán Cortes.

DISTRITO 3.º—SAN ROQUE.

Sección 1.ª Escuela de D. Manuel

López, calle de Hernán Cortes.

Sección 2.ª Asilo de Ancianos Desamparados.

DISTRITO 4.º—CAMPO DE LA ROMANA.

Sección 1.ª Escuela de niños (Romana).

Sección 2.ª Escuela de niñas (Romana).

El centro electoral republicano ha quedado instalado en la calle de Castelar, número 57, á donde pueden acudir nuestros correligionarios para la revisión de listas, etc., durante todo el día del domingo.

COLEGIO

DE LA INMACULADA CONCEPCIÓN NOVELDA.

DESDE 1.º DE OCTUBRE clase diaria especial de LENGUA para adultos. Método práctico fundado en el EXCLUSIVO EMPLEO DEL IDIOMA QUE SE ENSEÑA, como medio de comunicación entre el profesor y los alumnos durante la clase, desde el primer día. Duración de la clase, una hora. Matrícula abierta en el Colegio todos los días laborables de 10 á 12, durante todo el mes de Septiembre. Se advierte á los que se matriculen pasado este plazo, que no se repetirán por ellos y en perjuicio de los demás las lecciones pasadas. Honorarios generales por una clase diaria, QUINCE PESETAS MENSUALES. Especiales para los alumnos que hagan otros estudios en el Colegio, DIEZ PESETAS MENSUALES.

UN VOTO MÁS.

(CUENTO)

El pobre tío Juan el albañil iba de mal en peor. Al caer del andamio habíase herido en diversas partes del ya magullado cuerpo á fuerza de incansantes y rudos trabajos durante sesenta años y además: se había roto una pierna, que hubo necesidad de amputar por la rodilla.

Con esa difícil operación, á tan avanzada edad, se parece buscar, más que el alivio del enfermo, si

logra salvar de momento, una disminución de peso para los que han de cargar con su cuerpo, camino del camposanto.

La postración en que había caído el viejo desde que le fué practicada la amputadura, era enorme. Hacía tres meses que tío Juan no se había movido de la cama. A duras penas, poniendo el grito en el cielo, solía incorporarse alguna vez con la ayuda de su mujer, para tomar algún alimento y dejarse aplicar algunos vendajes.

Las enfermedades de los pobres suelen hacerse incurables por falta de recursos. Tío Juan no contaba más que con las veinticinco pesetas mensuales (unos tres reales diarios) que, gracias á las influencias de buenos vecinos,

había podido conseguir de D. José, el dueño de las obras en donde él había tenido la desgracia; el amo, que era uno de los caciques del pueblo. Y este mísero recurso, que no daba para alimentos y mucho menos para medicinas, hacía retardar las visitas del médico y hacía también que éste no le practicase las curas con la esmerada higiene necesarias. Por todo ello, el pobre tío Juan el albañil iba de mal en peor.

Un día el amo fué á visitarle. La mujer de tío Juan, su santa mujer, como él la llamaba, condujo á D. José hasta el lecho donde estaba su marido y sorprendida y regocijada por la visita, llamó alegremente á tío Juan, el cual parecía hallarse dur-

«¡Juan, chico, Juanito!..... ¡Despierta, que está aquí D. José. ¡Oyes? ¡El amo!.....»

El enfermo hizo un movimiento de sorpresa, y baciendo un gran esfuerzo se incorporó en la cama.

El rostro de tío Juan denotaba asombro. «D. José por allí..... ¿Qué quería? ¡Visita más extraña!..... En tres meses que estaba enfermo, el amo solo se había dignado ir una vez á verle: fué cuando lo acababan de llevar, entre cuatro, á su casa, después de haberlo recogido medio muerto en mitad de la calle. Desde entonces que no lo había visto. ¿A qué iría, pues, el amo á visitarle? ¿Acaso había conocido, al fin, que la mísera cantidad que le daba, no era, ni con mucho, suficiente para mal alimentarse, y quería, por lo tanto, aliviar su angustiosa situación?.....»

«D. José!..... balbuceó tío Juan como podría hacerlo un esclavo ante su señor.

«¡Hola, Juan!—dijo el cacique, tendiéndole una mano—¿Cómo va esa salud?»

«El viejo movió la cabeza hácia uno y otro lado. Su esposa contestó por él:»

«¡Ay señor, aquello iba mal. muy mal... Y no era posible continuar de aquel modo..... Ellos agradecían, bien lo sabía Dios, la bondad de D. José, al pasarles los tres reales diarios... Pero...»

«Bueno, bueno—interrumpió el cacique. Él no quería que le agradeciesen nada y por lo tanto, no debía hablarse allí más de aquello, que no valía la pena.»

«Sí, sí, pero...»

Nada de peros, mujer; él había ido allí por otra cosa: verles, enterarse personalmente del estado de tío Juan y anunciar á éste que dentro de unos días eran las elecciones y que necesitaba su voto.

Tío Juan y su mujer mostraron al cacique la enormidad que pretendía.

—¿Cómo! ¿Qué estaba ciego don José y no veía que el viejo era una ruina y que apenas podía moverse? ¿Cómo, pues, podría ir tío Juan á depositar su voto, si Dios no hacía un milagro?

—Pues nada, nada,—contestó el cacique—cuento con el voto, como he contado siempre y como siempre habéis contado vosotros conmigo para todo. Además: todo puede arreglarse del mejor modo posible. Con cuidado, con mucho cuidado, puede ir tío Juan á votar, apoyándose en sus muletas que yo le regalé; yo mandaré dos hombres para que le acompañen y le auxilién en caso necesario.... Hijos míos, todos hemos de hacer algún sacrificio para ayudarnos mutuamente.....

—Pero, D. José,—dijo la mujer,—si el pobre tiene fiebre, si el médico ha mandado...!

—Nada tiene el médico que ver con esto. Tío Juan ha sido siempre muy fuerte y no va á morir por tan poca cosa. El no tiene que hacer más que ir, votar y enseguida á su casa. Después, yo me encargo de las medicinas y de que tío Juan cure pronto y completamente. Os aumentaré la cantidad que os tengo asignada y...

—¿Pues no vota mi marido!

El cacique sonrió desdeñosamente:

—¿Que no? ¡Peor para ellos!.. Vaya, que no contaran con él para nada... ¿Lo oían?... ¡Para nada!...

Y al decir esto hizo ademán de marcharse. Pero el tío Juan impidió que se fuera, diciendo resignado:

—No haga usted caso de mi mujer, D. José; yo iré á votar por usted, sea como fuere y si no me muero antes.

El cacique sonrió entonces satisfecho y á poco salió de allí, gozoso con el éxito logrado: contaba con un voto más.

El día de las elecciones, tío Juan, más bien que acompañado por dos hombres, fué, sostenido por ellos y por sus muletas, á depositar su voto en la urna.

El pobre viejo parecía un muerto que por su mismo pié caminaba hacia la fosa; tío Juan era la encarnación del *cristo moderno*.

Y la fiebre que tenía; su debilidad extrema por la falta de alimentación y por el largo tiempo de permanencia en cama; el inmenso dolor que sentía al menor movimiento.... Todo esto unido á su tan avanzada edad, determinó lo que era natural que sucediese: tío Juan, después de votar, y ya de vuelta hácia su casa, estiró la única pata que tenía, en brazos de sus acompañantes.....

Estos fueron á dar la noticia al amo.

—Tío Juan—le dijeron,—se nos ha muerto por el camino.

—¿Cómo!... ¡Pobre tío Juan!... ¿Y no ha votado?...

—Si, señor, votó y....

—¡Ah, bueno, bueno!

Ignacio BELTRÁ MARI.

Y no podemos volver á hacer cuestión de la lucha electoral, que es un deber de suprema conveniencia para quien está obligado á una obra reconstituyente y educadora.

Si pudierais llevar al ánimo del país el convencimiento de que en la cédula electoral está toda su soberanía, habríais realizado la labor más revolucionaria que se concibe.

Decirles que eso vale tanto, más, que el derecho del rey. Que quienes lo conculcan son facciosos.

NICOLÁS SALMERÓN.

A LOS ELECTORES DE LA ESTACIÓN.

Mañana domingo, serán las elecciones para diputados á Cortes.

Como en todas las elecciones, tendréis la indispensable visita del cacique, grande ó pequeño, que acude á pedirnos vuestro voto con la fingida sonrisa en sus labios y ofreciéndoos sus servicios y su casa, (que solo encontraréis ese día).

que emitáis vuestro voto en favor de ellos, pero sabéis, unos porque trabajáis con él, otros porque vuestras viviendas son de su pertenencia y al desatenderle, os exponéis á sus iras y con ello á perder el mísero jornal que os dá ó á encontraros en la calle.

Y vosotros mansos corderos del rebaño político obedecéis, 1.º, porque él con palabras os sugiere y os lo exige; y 2.º, porque ayunos de toda idea política aunque tengáis simpatías por alguna, véis la presión que se os hace, y sin reflexionar que con esta conducta hacéis una guerra terrible al progreso, porque de este modo, todo lo puede el amo, el cacique feudatario, y nunca se os respetan vuestros derechos, ni os serán respetados jamás de seguir este camino.

Prueba palpable de ello, es que, en las últimas elecciones la generalidad de los votantes, fueron por D. Enrique Arroyo, y con ello complacieron á D. Tomás Abad, su cacique, y en pago de ello, ya sabéis la inconveniencia que nos hizo en 11 de Febrero, cuando fué pedido por todo el vecindario el alumbrado público, el cual consistía en ocho ó diez luces, lo cual, por el señor alcalde de aquella época hubiera sido concedido, pero se presenta don Tomás Abad, con su mayoría de concejales, consiguiendo que nuestra petición fuese al cesto de los papeles viejos.

Ahí tenéis el agradecimiento que merecéis del cacique que más votos obtiene de la estación.

Ahora, no por cuestión de partido sino por el interés general

del barrio, debemos todos los desairados con su descortesía, unirnos y retraernos á la votación.

Siendo consecuentes y con perseverancia, alcanzaremos que nos busque, y entonces, después de humillado á nuestras plantas, imponiéndonle condiciones á su paso por la Alcaldía, condiciones que no se le debían imponer, porque lo por nosotros pedido es de justicia y está consignado en los artículos de la Ley Municipal, solamente que, en la actualidad, todas las leyes se cumplen según el gusto del cacique, quedando el derecho de los ciudadanos atropellado y escarnecido por el que representá la fuerza (que es mentira) porque sus votantes todos son á *fortiori*, lo mismo en él, que en otros caciques de su talla.

Debemos unirnos; no contra este cacique que todo quiere resolverlo, sino contra todos los que de la política hacen oficio, y les sirva de arma para fustigar al que no les escucha.

Nada necesitamos de él, ni nada le pedimos; abstenerse de ir á las urnas, y ya más adelante hablaremos de la forma en que tengamos que presentarnos para ser respetados cual debemos, sin necesidad de humillarnos ante gente tan baja como los políticos actuales, y conseguiremos las reformas que deseamos, no como favor del cacique, sino como derecho que las Leyes conceden á los ciudadanos.

LUCIA LUZ

MITIN REPUBLICANO. EN ASPE.

En la noche del miércoles asistimos, en unión de la Junta municipal de esta ciudad, al mitin republicano de propaganda electoral dado por nuestros queridos correligionarios de Aspe.

Concurrieron, á su vez, representaciones de Alicante, Crevillente, Elda y Novelda. El teatro, donde aquel tenía lugar, estaba totalmente ocupado.

Usaron de la palabra José Sanjuán y José Berenguer, de Alicante; Alfonso Pérez, de Crevillente, J. Mira, de Novelda, Camilo Pérez Pastor, de Pego, y el distinguido letrado de Aspe, don José López Olivares, que ocupaba la presidencia.

Los oradores hicieron en brillantes párrafos la apología del ideal republicano.

Atacaron con dureza las demasías y excesos del caciquismo, plaga corruptora que invade y atrofia todos los organismos é imposibilita al pueblo, con sus amenazas, coacciones y chanchullos, para el libre ejercicio de su derecho.

Hicieron un cuadro sintético de los males que nos afligen, de las vergüenzas y desdichas que nos agobian, y del fin amargo que nos espera, si continúa por algún tiempo más España regida por la monarquía.

Terminaron recomendando la candidatura republicana que forman D. Camilo Pérez Pastor, por

la Unión y D. Francisco Linares Such, por los federales.

Nuestra candidatura ante la monárquica, representa á la libertad frente á la reacción.

Los oradores fueron muy aplaudidos y felicitados,

Lo correccion y el buen orden guardados, enaltecen sobremedura á los honrados aspenses, porque es muestra de su ilustración y cultura.

El público salió del Teatro satisfactoriamente impresionado.

Felicitamos á nuestros buenos amigos y correligionarios de Aspe por el éxito del acto realizado, y les remitimos la expresión de nuestra gratitud por sus deferencias y atenciones.

LOS NEUTROS.

A LA JUVENTUD.

Jóvenes, me dirijo á vosotros porque soy uno de tantos, para abrir brecha hacia el ideal que nos llama, que nos inspira con sus frases de partenidad, hoy, y que serán efectos de realidad mañana: á esa realidad es á la que me dirijo yo, como tenemos que dirigimos todos los que aman, no solo la igualdad y el progreso.

A estas razones nos tenemos que atener todos los jóvenes de hoy, porque hay que pensar que somos los hombres de mañana y si aprendemos á serlo, pronto llegaremos á la meta de nuestra

¿Qué importa fuerza de sacrificios ni razones no quieran enseñarnos lo que pertenece de derecho á cada ciudadano? Pues, que aunque no quieran enseñarnoslo, lo aprenderemos nosotros mismos; y no solo en la parte teórica, si que también en la práctica, y ejerciéndola, nos convenceremos y se convencerán nuestros enemigos de si vamos ó no equivocados, porque de aquí vendrá la unión del pensamiento, producto práctico de todas nuestras teorías.

Casi dá vergüenza echar una mirada por la nación española, desorganizada hoy por completo, repleta de ideas políticas maleanas ó de mala fé, y en virtud de esto se vá aumentando cada día la clase neutra. Esa clase es la que va siendo por momentos la perdición de la pobre España, esa clase que solo mira y atiende personalismos, sin ideal político alguno, es la que, si la dejamos, derrumbará á todos los partidos y mirará el nuestro sin apenas darnos cuenta nosotros mismos.

¿Pero qué hará el día de mañana esa gran masa desorganizada, sin instrucción política alguna y sin conciencia de sus derechos y deberes? Únicamente, hundir y degradar al pueblo y llevar á la nación á un completo feudalismo, como en pleno siglo XVI. ¿Qué honra para esa gran masa! A esa clase, que se nos presenta tan refractaria á otores preciso destruirla y entonces podremos encaminarla hácia nuestro ideal.

La clase neutra, dentro del partido republicano es una rémora, un peso considerable, que conviene quitarse de encima

cuanto antes, porque si bien el bagaje es el sustento necesario de un ejército, en las grandes batallas el bagaje estorba y se convierte en un enemigo más.

La juventud forma parte de este bagaje, de ese peso colosal arrastrado por el partido republicano, y si pronto los jóvenes no se deciden á ser soldados de fila, yendo á la vanguardia del partido republicano para defenderlo, éste les arrastrará inevitablemente, como un río caudaloso arrastra la tierra y la arena en las grandes avenidas, para arrojarlos luego fuera de sí, lejos de sus ojos, como unos hijos ingratos, al inmundo y extendido montón que forma todo lo que no sirve.



Procedente de Sidi-Bel-Abbes (Africa), donde reside, ha llegado á Novelda nuestro amigo y paisano don Francisco Algarra Rizo.

Ha marchado al extranjero para asuntos...

El centro electoral republicano ha quedado instalado en la calle de Castelar, número 57, á donde pueden acudir nuestros correligionarios para la revisión de listas, etc., durante todo el día del domingo.

Ha regresado de su excursión á las provincias del Norte nuestro des tingido amigo el jefe de los republicanos noveldenses D. José Seller Sellés.

El jueves último contrajo matrimonio nuestro particular amigo don José Fuerte Ribelles con la bella y simpática señorita D.ª Clara González Manchón.

Les deseamos nuevas felicidades.

Ha regresado de Valencia nuestro querido amigo el profesor de instrucción primaria D. Manuel López de Arce.

DICCIONARIO COMPLETO DE LA LENGUA ESPAÑOLA POR M. Rodríguez-Navas.

LA PRESENTE OBRA CONTIENE:

Vocabulario general, con doble número de artículos que los Dictionarios usuales, incluido el de la Academia Española; definición y explicación de las varias acepciones de cada término; tecnología científica, artística industrial, comercial y mecánica; vocabulario de ideas afines; sinónimas y etimologías analizadas.

10 pesetas EJEMPLAR.

HIJOS DE ANTONIO CANTÓ impresores, NOVELDA.

Hijos de A. Cantó, impresores, Novelda

CLÍNICA DE CIRUJÍA GENERAL (OPERACIONES)
Y ENFERMEDADES DE MATRIZ.

Rafael Pérís Cubells

EXMÉDICO

DEL HOSPITAL PROVINCIAL DE VALENCIA.

Consultas de 11 a 4 y de 3 a 5.-Calle Mayor, 12,

NOVELDA.

Castelar y Gregorio Rizo, 2,

NOVELDA.

No le déis vueltas. Si queréis llevar en vuestro bolsillo un reloj de marcha segurísima, fabricado en Suiza y de precio reducido; si queréis tener la seguridad de que os compongan vuestro reloj roto, con todos los adelantos de la moderna relojería, y cuyas composiciones serán garantizadas, visitad y comprad en el ESTABLECIMIENTO DE RELOJERÍA Y PLATERÍA de

JUAN RABASCO.

Plata Meneses.—Objetos de metal blanco para Iglesias y Oratorios.—Servicios para Hoteles Restaurants y Cafés.—Especialidad en cubiertos de metal blanco.

CASTELAR Y GREGORIO RIZO, 2, NOVELDA.

EL SIGLO XX Castelar, 17, **NOVELDA**

Fábrica de Muebles

SILLERÍA Y SOMMIERS.

Depósito de máquinas de coser, y persianas de los mejores sistemas.



No comprar ninguno de estos artículos sin antes visitar esta casa, pues de hacerlo así os convenceréis de que no los hay mejores ni más baratos, porque cuenta con locales propios y con medios bastantes para competir con los talleres y casas de mayor renombre.

Comprando en EL SIGLO XX, desaparece la intranquilidad de toda rotura por transporte y gastos que éste ocasiona.

Ventas al contado y a plazos, con garantía.

EL SIGLO XX, CASTELAR, 17.

Pompas Fúnebres

Los señores **Martínez y Segura** han montado un magnífico establecimiento en la calle de **Sirera y Dara, 20.**

Hay féretros de todas clases y precios; coronas, cintas, adornos y cuanto se requiere al mejor gusto y servicio del público.

Los que visiten esta nueva **Funeraria** encontrarán a satisfacción, cuanto apetezcan en relación a su categoría y medios económicos.

Imprenta y Encuadernación.

TARJETAS SELLOS DE POSTALES CAUCHU Y METAL

LIBROS RAYADOS DE TODAS CLASES Y TAMAÑOS.

ESCRIBANÍAS DESDE 10 PESETAS HASTA 50.

CARTERAS Y TARJETEROS DE BOLSILLO.

Hijos de A. Cantó.—Novelda.

PEDRO VICEDO

TALLER de PERSIANAS de Zinc y de Madera, impermeables y de cierre automático, con patente de invención.

Este nuevo sistema de Persianas ha obtenido un grande éxito, aplicadas para Claraboyas y cúpulas de Kioscos.

Su inventor D. José Pascual Cots, de Bañeras, ha concedido al Sr. Vicedo, el derecho de construcción en las de marco regio, para el distrito de esta ciudad.

1.ª, 2.ª, 3.ª y 4.ª parte del **MÉTODO DE SOLFEO** por D. **Hilarión Eslava.**

RECIBOS DE INQUILINATO

Papel de música.

10 cuadernos tamaño grande, 2.50 pesetas.

10 cuadernos tamaño pequeño, 1.25 pesetas.

Cuaderno grande, 30 cts.—Id. pequeño, 15 cts.

Un libro talonario de 100 ejemplares, UNA peseta.

CROMOS PARA COMEDOR y demás clases que se deséen.

Hijos de Antonio Cantó, IMPRESORES, Novelda.

QUINTÍN SAN BARTOLOMÉ

Especialidad en Calzado cosido de Lujo

San Isidro, 16,

NOVELDA.

UNION REPUBLICANA.

PERIÓDICO POLÍTICO

NOVELDA.

PROVINCIA DE

Sr.